

Dios no está en modo avión: la palabra ya llegó a tu bolsillo

Deuteronomio 30:11-14 · La palabra está muy cerca de ti

«Porque muy cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón.»

Deuteronomio 30:14 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Desarmar la mentira de que Dios es lejano e inalcanzable —"para otros más santos, no para mí"— y que cada joven reciba que la Palabra está al alcance: en su boca y en su corazón. Y descubrir que Pablo cita este mismo texto para hablar de Jesús (Romanos 10:6-9): la palabra cerca es el evangelio.

PARA

Jóvenes 14–20 años

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, hojas y lápices, cinta adhesiva o tiza para marcar el piso, papelitos

La historia (cuéntala con tus palabras)

Imagínate la escena: Israel está a punto de entrar a la tierra prometida y Moisés les da su último discurso. Y ahí suelta algo que nadie esperaba. Después de cuarenta capítulos de mandamientos, les dice: **"este mandamiento no es demasiado difícil para ti, ni está lejos"** (30:11). O sea: lo que Dios te pide no es una misión imposible. No es un nivel secreto que solo desbloquean los expertos.

Y lo dice con dos imágenes bien concretas. Primera: **no hay que subir al cielo** a buscarla, como si necesitaras un héroe espiritual que escale hasta Dios y te la baje. Segunda: **no hay que cruzar el mar**, como si la verdad estuviera en otro continente, en otra vida, en gente más preparada que tú. Nada de eso. "Muy cerca de ti está la palabra, **en tu boca y en tu corazón**" (30:14). Más cerca que tu teléfono. Ya llegó. Dios no te puso una carrera de obstáculos para encontrarlo: **Él bajó a ti**.

¿Y por qué sentimos tantas veces lo contrario? Porque nos compramos la idea de que Dios es "para otros": los que se saben la Biblia entera, los que nunca la embarran, los que llevan años en la iglesia. Pero este texto dice exactamente lo contrario: la distancia no la puso Dios. Él habló claro, cerca, a tu alcance. El problema nunca fue que la palabra estuviera lejos; el problema es que la ignoramos mientras buscamos a Dios en otras partes.

Y aquí viene lo mejor. Siglos después, Pablo toma **este mismo pasaje** y dice: esa palabra cercana es **"la palabra de fe que predicamos"** — el evangelio de Jesús (Romanos 10:6-9). No tienes que subir al cielo a buscar a Cristo: Él ya bajó. No tienes que bajar al abismo: Él ya resucitó. Lo único que queda calza perfecto con Deuteronomio: **boca y corazón**. "Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de los muertos, serás salvo" (Ro 10:9). La palabra que está cerca de ti tiene nombre: Jesús. Y no está cerca porque tú hiciste méritos, sino porque Él decidió acercarse.

El punto: Dios no es lejano ni inalcanzable. Tú no subes a Él: Él bajó a ti, y en Jesús se acercó del todo. La Palabra ya está a tu alcance — en tu boca y en tu corazón — no para que la mires de lejos, sino para creerla, confesarla y vivirla.

Dinámicas (elige 1–2)

Misión imposible (que no lo era)

10 min

Para sentir en el cuerpo la diferencia entre "lejísimos" e "increíblemente cerca".

Esconde antes de la sesión un papel que diga "LA PALABRA" en el bolsillo o la Biblia de uno de los jóvenes (sin que el resto sepa). Anuncia una misión: "hay un mensaje escondido y tienen 3 minutos para encontrarlo". Déjalos buscar por toda la sala: arriba del mueble, detrás de la puerta, debajo de las sillas. Cuando se rindan (o lo encuentren por casualidad), revela dónde estaba: no en el techo ni al otro lado de la sala, sino encima de uno de ellos. Conecta: así buscamos a Dios — en lo lejano, lo difícil, lo espectacular — mientras la Palabra está "en tu boca y en tu corazón".

Ni al cielo ni al mar

8 min

Un juego de velocidad con las dos imágenes del texto.

Marca en el piso tres zonas con cinta o tiza: **CIELO** (un extremo), **MAR** (el otro) y **CERCA** (el centro). Tú lees frases y ellos corren a la zona que corresponde. Ejemplos: "Para que Dios me escuche tengo que ser casi perfecto" → cielo. "La Biblia es solo para teólogos que saben hebreo" → mar. "Puedo abrir la Palabra hoy, tal como estoy" → cerca. "Dios es para la gente de antes, de otra cultura" → mar. "Primero ordeno mi vida y después me acerco" → cielo. "Jesús ya bajó; no tengo que escalar hasta Él" → cerca. Agrega frases tuyas. Cierra: según Deuteronomio 30, la única zona verdadera es CERCA.

Boca y corazón

10 min

Más introspectiva; ideal si el grupo tiene confianza.

Reparte a cada uno dos papelitos. En el primero (la **boca**) escriben una frase de la Palabra que les gustaría poder decir en voz alta esta semana — a un amigo, en su casa, o a sí mismos frente al espejo (ejemplos para soltar la mano: "El Señor es mi pastor", "Jesús es el Señor", "No temas, yo estoy contigo"). En el segundo (el **corazón**) escriben dónde sienten a Dios más lejos hoy: la familia, las notas, una pena, la imagen que ven en el espejo. Luego, en parejas, comparten lo que quieran y oran uno por el otro: que la palabra cercana llegue justo ahí.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean Deuteronomio 30:11-13. Fíjense en lo que el texto dice que NO hay que hacer: ni subir al cielo ni cruzar el mar. ¿Qué "misiones imposibles" le inventamos hoy a la fe? Por ejemplo: "tengo que saberme la Biblia entera", "tengo que dejar de fallar primero", "eso es para los pastores". ¿Cuál te suena más a ti?
- 2 El versículo 14 dice que la palabra está "en tu boca y en tu corazón". Si Dios ya la puso tan cerca, ¿qué nos dice eso de cómo es Él: un Dios que espera arriba a que lo alcances, o un Dios que baja a buscarte? Piensa en Jesús comiendo con gente que todos miraban en menos — ¿calza con qué imagen?
- 3 Lean Romanos 10:6-9. Pablo cita este mismo pasaje de Deuteronomio y dice que la palabra cercana es el evangelio: confesar con la boca que Jesús es el Señor y creer en el corazón que resucitó. ¿Por qué crees que van juntas la boca y el corazón? ¿Qué pasaría si fuera solo una — creer sin decirlo nunca, o decirlo sin creerlo de verdad?
- 4 Siendo honesto: la Palabra la tienes al alcance — en el teléfono, en la casa, en el grupo. ¿Qué haces con ella: la lees, la crees, la vives... o la dejas en "visto"? ¿Y conoces a alguien que se siente "demasiado lejos de Dios"? ¿Cómo le contarías, con tus palabras, que Él ya se acercó?

El reto de la semana

La palabra en la boca

Tres pasos concretos, uno por frente:

- **Boca:** elige un pasaje corto (puede ser Deuteronomio 30:14 o Romanos 10:9) y léelo **en voz alta** una vez al día, los 7 días. No en la mente: en la boca, como dice el texto. Marca cada día en tu teléfono o en un papel.
- **Corazón:** apréndete de memoria el versículo de la sesión ("muy cerca de ti está la palabra...") para decirlo sin mirar en la próxima junta.
- **Alguien más:** piensa en UNA persona que se siente lejos de Dios y esta semana dile o escríbele algo simple: "Dios no está lejos de ti; Él ya se acercó". Puede ser un mensaje, no necesita sermón.



Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (8 min):** "¿Alguna vez sentiste que Dios era 'para otros' — más santos, más preparados — y no para ti? ¿Cuándo?" Deja que respondan con ejemplos reales.
2. **Dinámica (10 min):** elige 1–2 según tu grupo. "Misión imposible" es ideal para abrir porque hace sentir la sorpresa del texto.
3. **La Palabra (8 min):** lean Deuteronomio 30:11-14 en voz alta. Pide que noten las dos cosas que NO hay que hacer, y dónde dice que está la palabra.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras. Remata en Romanos 10:6-9: la palabra cercana es Jesús.
5. **Para conversar (15-18 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 3 y la 4 si falta tiempo.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto y cierren orando unos por otros. Si alguien quiere confesar a Jesús por primera vez, acompáñalo con Romanos 10:9 — con calidez, sin presionar.

Tip: Esta sesión es una puerta evangelística natural: puede haber en el grupo alguien que nunca ha confesado a Cristo, y Romanos 10:9 es la invitación perfecta — ofrécela con calma, sin poner a nadie en vitrina. Y cuidado con el otro extremo: la cercanía de la Palabra no es solo consuelo, también quita excusas (Santiago 1:22: hacedores, no solo oidores). El valor de cada joven no se gana leyendo más ni portándose mejor: es dado por Dios, que decidió acercarse primero. Desde ahí se lee, se cree y se obedece — con gratitud, no con miedo.

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acógelo con calma, no lo expongas frente al grupo. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.



Oración de cierre

Señor, gracias porque no tenemos que subir al cielo para encontrarte: tú bajaste a nosotros. Perdónanos las veces que te creímos lejano, para otros, imposible — mientras tu Palabra estaba aquí, al alcance de la mano. Gracias, Jesús, porque tú eres la palabra que se acercó: te confesamos con la boca y te creemos con el corazón. Que tu Palabra no se quede en "visto": que la leamos, la creamos y la vivamos esta semana. Y que alguien que se siente lejos escuche por nosotros que tú ya te acercaste. Tú vas delante. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ♦
Para su gloria (Jn 15:8).